



SOCIEDADES COOPERATIVAS DE PRODUCCIÓN PESQUERA COZUMEL Y PESCADORES DE VIGÍA CHICO

México



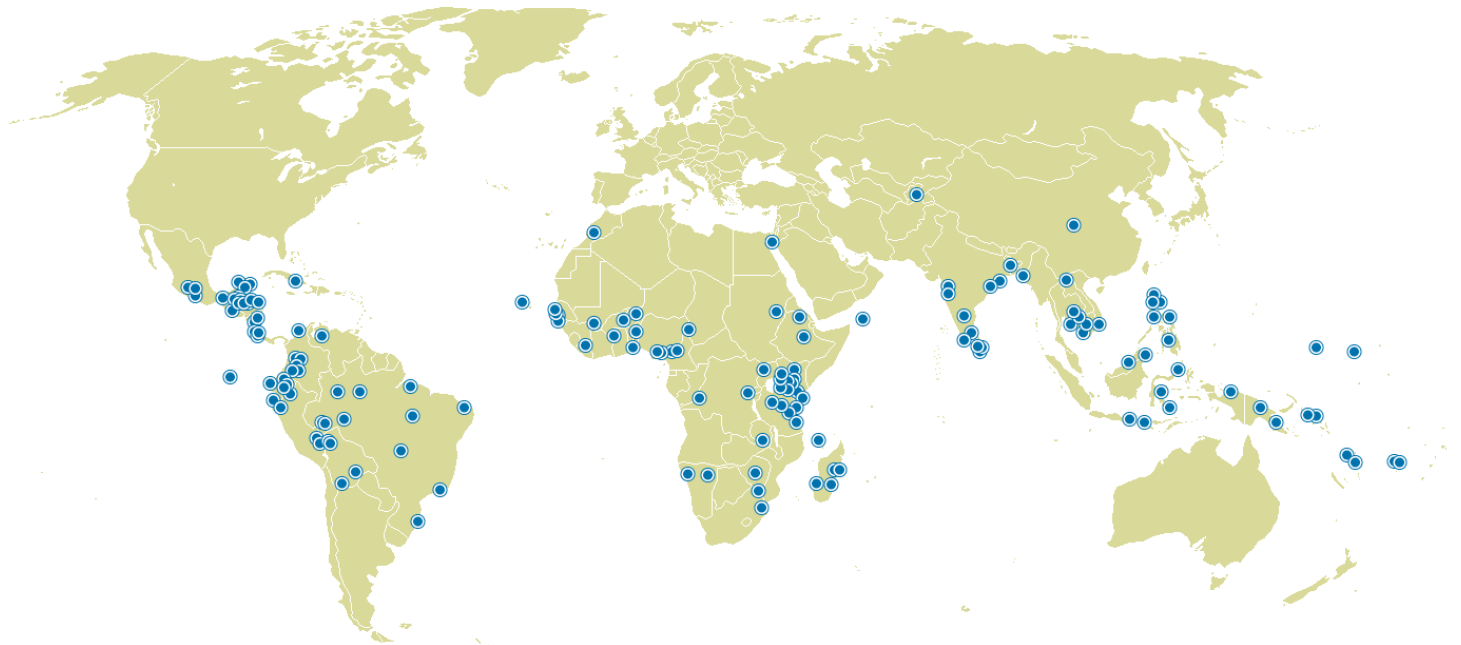
Estudios de Caso de la Iniciativa Ecuatorial

Soluciones locales de desarrollo sostenible para las personas, la naturaleza y las comunidades resilientes

SERIE DE ESTUDIOS DE CASO PNUD INICIATIVA ECUATORIAL

Las comunidades locales e indígenas de todo el mundo están promoviendo soluciones innovadoras de desarrollo sostenible que funcionan para las personas y para la naturaleza. Pocas publicaciones o estudios de caso revelan la historia completa de cómo evolucionan estas iniciativas, la amplitud de sus impactos, o cómo cambian con el tiempo. Menos aún se han dado a la tarea de contar estas historias usando a los profesionales de las propias comunidades como narradores de la historia.

Con motivo de su décimo aniversario, la Iniciativa Ecuatorial busca llenar este vacío. El siguiente estudio de caso forma parte de una serie, cada vez mayor, de estudios que detallan el trabajo de los ganadores del premio Ecuatorial—mejores prácticas examinadas y revisadas por expertos, para la conservación comunitaria del medio ambiente y los medios de vida sostenibles. Estos estudios de caso buscan promover el diálogo sobre políticas necesarias para escalar las prácticas locales exitosas, mejorar la base de conocimientos globales sobre el medio ambiente y las soluciones locales para el desarrollo, y servir de modelos replicables en otros lugares del mundo. Los estudios de caso se ven y se entienden mejor haciendo referencia a *'El Poder de la Acción Local: 10 Años de Lecciones del Premio Ecuatorial'*, un compendio de lecciones aprendidas y guías de políticas basadas en el material de los estudios de caso.



Haga clic en el mapa para visitar la base de datos de estudios de caso de la Iniciativa Ecuatorial.

Editores

Jefe de Redacción: Joseph Corcoran
Editor Jefe: Oliver Hughes
Editores Contribuyentes: Dearbhla Keegan, Matthew Konsa, Erin Lewis, Whitney Wilding

Escritores Contribuyentes

Edayatu Abieodun Lamptey, Erin Atwell, Toni Blackman, Jonathan Clay, Joseph Corcoran, Larissa Currado, Sarah Gordon, Oliver Hughes, Wen-Juan Jiang, Sonal Kanabar, Dearbhla Keegan, Matthew Konsa, Rachael Lader, Patrick Lee, Erin Lewis, Jona Liebl, Mengning Ma, Mary McGraw, Gabriele Orlandi, Brandon Payne, Juliana Quaresma, Peter Schecter, Martin Sommerschuh, Whitney Wilding, Luna Wu

Diseño

Oliver Hughes, Dearbhla Keegan, Matthew Konsa, Amy Korngiebel, Kimberly Koserowski, Erin Lewis, John Mulqueen, Lorena de la Parra, Brandon Payne, Mariajosé Satizábal G.

Agradecimientos

La Iniciativa Ecuatorial reconoce con gratitud a las Sociedades Cooperativas de Producción Pesquera de Cozumel y Vigía Chico, y en particular, los consejos y aportaciones de Lizabeth Tamayo. Todas las fotografías son cortesía de las Sociedades Cooperativas de Producción Pesquera de Cozumel y Vigía Chico. Los mapas son cortesía del Libro mundial de datos (World Fact Book) de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y de Wikipedia. La traducción es cortesía de María José Coutiño.

Cita sugerida

United Nations Development Programme. 2012. *Fish Production Cooperative Societies of Cozumel and Vigía Chico*. Equator Initiative Case Study Series. New York, NY.

SOCIEDADES COOPERATIVAS DE PRODUCCIÓN PESQUERA DE COZUMEL Y VIGÍA CHICO

México

RESUMEN DEL PROYECTO

Las Sociedades Cooperativas de Producción Pesquera de Cozumel y Vigía Chico trabajan para fomentar un modelo de pesca sostenible en las comunidades locales. Las dos sociedades cooperativas se encuentran ubicadas en la isla tropical de Cozumel, destino turístico internacional, y dentro de la Reserva de la Biósfera Sian Ka'an, parque nacional y Patrimonio Mundial de la UNESCO. Las cooperativas tienen una larga historia de colaboración que se remonta a la década de 1960.

Hoy, las dos sociedades cooperativas coordinan sus actividades pesqueras frente a la isla de Cozumel y se enfocan particularmente en la langosta y en peces con escamas como el mero, el bacalao y el huachinango. Unidas, las cooperativas ayudan a sus 128 miembros a adquirir permisos de pesca, a manejar colectivamente los recursos marinos y a involucrarse en la toma de decisiones de manera grupal, usando subvenciones del Programa de Pequeñas Donaciones (PPD) del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM)/Programa de Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), para mejorar las cadenas de suministro y para incrementar la abundancia y la diversidad de las especies marinas endémicas.

TABLA DE CONTENIDOS

Antecedentes y Contexto	4
Actividades Clave e Innovaciones	5
Impactos en la Biodiversidad	7
Impactos Socioeconómicos	8
Sostenibilidad	9
Replicación	10
Alianzas	10

DATOS CLAVE

GANADOR DEL PREMIO ECUATORIAL: 2006

FUNDACIÓN: 1960

LOCALIZACIÓN: Cozumel, México

BENEFICIARIOS: Miembros de la cooperativa y sus familias

BIODIVERSIDAD: Reserva de la Biósfera Sian Ka'an



Antecedentes y Contexto



Las Sociedades Cooperativas de Producción Pesquera de Cozumel y Vigía Chico son dos cooperativas que trabajan en el estado mexicano de Quintana Roo para fomentar un modelo de pesca sostenible. La primera cooperativa está ubicada en la isla tropical de Cozumel, mejor conocida internacionalmente como destino turístico para el buceo y el buceo de superficie. La segunda se ubica en la Reserva de la Biósfera de Sian Ka'an, parque nacional y Patrimonio Mundial de la UNESCO, que se encuentra en la península de Yucatán. Ambas cooperativas se enfocan en un manejo sustentable de los recursos marinos, con énfasis en la langosta común del Caribe (*Panulirus argus*).

Evolución de dos cooperativas pesqueras

Las dos sociedades cooperativas tienen una larga y rica historia de colaboración y coexistencia. La cooperativa de Cozumel fue fundada en 1960 gracias a la iniciativa de un empresario privado que vendía productos pesqueros, y que se dispuso a mejorar la organización de los pescadores para así incrementar la producción. Los pescadores se movilizaron, crearon un asentamiento llamado María Elena y concentraron sus actividades extractivas en la Bahía del Espíritu Santo. En 1968, un subgrupo de la sociedad cooperativa decidió separarse y comenzar una nueva cooperativa. Estos pescadores crearon el asentamiento que ahora se llama Javier Rojo Gómez geográficamente conocido como Punta Allen, y pescaban en la Bahía de la Ascensión, ubicada al lado de la Bahía del Espíritu Santo. Este grupo se convertiría en la sociedad cooperativa de Vigía Chico.

Manejo coordinado de la langosta

En 2001 y 2005 respectivamente, las sociedades cooperativas de Vigía Chico y Cozumel recibieron ayudas del Programa de Pequeñas Donaciones (PPD) del FMAM, implementado por el PNUD, para expandir y mejorar las prácticas de la pesca de langosta dentro de la Reserva de la Biósfera de Sian Ka'an. Las cooperativas construyeron

refugios artificiales para langostas, un mapa de los campos de langosta, y una base de datos para documentar el tamaño de pesca y la abundancia. Esto se llevó a cabo para asegurar la viabilidad a largo plazo de la pesca de la langosta en sus respectivas regiones. Las subvenciones también crearon dos fondos revolventes. Gracias a ellos, los pescadores pueden tener acceso a los recursos y, de esta manera, pueden invertir en sus respectivos campos de langosta. En 2005, la sociedad cooperativa de Cozumel también recibió una subvención de PPD (de 30,000 dólares) para implementar herramientas de manejo de recursos marinos similares: refugios para langostas, campos langosteros y una base de datos completa. A medida en que sus prácticas de manejo de recursos e intervenciones se alinearon, las dos sociedades cooperativas decidieron unir de manera más formal su trabajo y colaborar para armonizar sus planes de administración, para abordar desafíos comunes, y para trazar una visión común del manejo de recursos marinos en la región.

Hoy en día, las dos sociedades cooperativas coordinan sus actividades pesqueras frente a la isla de Cozumel, y se enfocan particularmente en la langosta y en peces con escamas como el mero, el bacalao y el huachinango. La cooperativa de Cozumel tiene 48 miembros, mientras que la cooperativa de Vigía Chico cuenta con 80 miembros. Juntas, las cooperativas ayudan a los pescadores locales a adquirir permisos de pesca, a manejar colectivamente los recursos marinos, y a involucrarse en la toma grupal de decisiones. Los principales objetivos operativos están enfocados en el desarrollo de las prácticas de pesca sustentable en el estado de Quintana Roo, en la mejora de las cadenas de suministro de manera que beneficie a los pescadores locales, en unir a los pescadores locales para fortalecer el sector pesquero, en incrementar la abundancia y diversidad de las especies marinas endémicas, y en generar conciencia sobre las regulaciones pesqueras internas y externas. Cada cooperativa está gobernada por un comité ejecutivo que incluye a un presidente, un secretario, un tesorero y un supervisor.

Actividades Clave e Innovaciones



Las dos cooperativas buscan manejar de manera sustentable los recursos marinos de la región, y ponen énfasis en la conservación de la langosta común del Caribe (*Panulirus argus*). Esto se ha logrado a través de la creación y ejecución de una zona de veda, por un periodo de cuatro meses, entre marzo y junio, así como por la designación de áreas de recuperación, donde los pescadores tienen prohibida la pesca de langosta. Ambas acciones le han otorgado a las poblaciones de langosta la oportunidad de reproducirse, regenerarse y medrar. Esto ha tenido resultados positivos tanto para la biodiversidad marina como para la subsistencia local. Ambas cooperativas también organizan mercados de pescado, donde los pescadores locales pueden (y se les exige) vender sus productos. Esta plataforma de mercado compartido ayuda a estabilizar los precios de las cooperativas y a minimizar la venta ilegal de la langosta.

Las actividades de la cooperativa utilizan técnicas artesanales de pesca: métodos de trabajo intensivo que usan una tecnología simple y tienen bajos costos operativos. Los miembros de la cooperativa utilizan el lazo, una caña de aluminio o madera con un lazo que atrapa al vientre de la langosta; el jamo, una red de mano unida a un aro de aluminio; y el copo, un artefacto que combina la red barredera con una red cónica. Estas herramientas se han propuesto como alternativas a la pesca con gancho en un esfuerzo para fomentar la pesca de langosta viva.

Las "sombras" para langosta

Ambas sociedades cooperativas han creado refugios artificiales llamados "sombras" para langostas. Estos refugios permiten capturar vivas a las langostas, en lugar del sistema de gancho que se usaba anteriormente y que mataba a las langostas en el proceso de pesca. Capturar a las langostas vivas permite elegir qué langostas se apartaran para su venta y cuáles se regresarán al océano para que alcancen la madurez y tengan la oportunidad de reproducirse. Los refugios tienen el beneficio adicional de proteger a la población de langosta de algunos de sus predadores. La cosecha con estos

refugios requiere a un equipo de dos personas: uno para levantar el refugio y otro para sacar a las langostas con una red de mariposa. Los límites de tamaño son regulados para asegurarse de que sólo se retiren las langostas adultas y que las hembras ovígeras sean puestas en libertad. La transgresión de las reglas de la comunidad conlleva a una multa elevada de 100 dólares por langosta. Más del 90% de la pesca actual de langosta proviene de las sombras.



Campos langosteros y monitoreo de recursos

Los recursos marinos se manejan a través de varios sistemas reguladores de base comunitaria que controlan y administran el acceso y el uso, incluyendo específicamente a los “campos langosteros”. Esta denominación otorga el dominio exclusivo de territorios a grupos pequeños o individuales de pescadores. Les otorga, también, derechos de pesca exclusivos (y de colocación de sombras), y les impone la responsabilidad de monitorear el área para evitar la incursión de transgresores en sus territorios. A los pescadores no autorizados que sean sorprendidos pescando en un campo langostero que no sea el suyo se les confisca su equipo, se les quitan sus derechos de pesca comunitaria y se les expulsa de la cooperativa. Los campos langosteros son demarcados por boyas; un sistema visual que se complementa con el uso del GPS. Las coordenadas son apuntadas y procesadas en un laboratorio de detección remota en el Centro de Investigación y Estudios Avanzados, Unidad Mérida (CINVESTAV). Esta información es luego utilizada para mapear campos langosteros y posicionar las sombras dentro de cada uno.

Este ejercicio de mapeo ha sido valioso no sólo para la coordinación de actividades para los miembros de la cooperativa sino también, para el monitoreo de los cambios en los recursos marinos. La información reunida a través del mapeo comunitario es ingresada en la base de datos central, lo que ayuda a armonizar las prácticas de pesca en la Bahía del Espíritu Santo y en la Bahía de la Ascensión. La información recogida incluye el nombre del pescador, el número del campo langostero donde se llevó a cabo la captura, el número de sombras revisadas antes de que se hiciera la captura, el número de pescadores involucrados en la captura, y la hora y fecha de la captura. Esta información ha provisto a las cooperativas con datos para llevar a cabo un análisis que, a su vez, les ha permitido mejorar la eficacia, la productividad y la responsabilidad entre todos.

Pez león

Cada cooperativa también está involucrada en la captura y venta del pez león (Pterois), un pez venenoso característico por sus franjas blancas, rojas y negras, y sus aletas puntiagudas. Las cooperativas han promovido de manera activa al pez león como especie comestible, para ser vendida en mercados locales y para proveer a los pescadores locales con una alternativa económica viable y una fuente de ingresos suplementaria. El pez león es una especie foránea e invasiva, por lo que al convertirlo en un producto viable se

incrementa su demanda, y se ayuda a promover la conservación de la biodiversidad marina. El pez león es conocido por su capacidad de sobrepoblar los arrecifes, por mostrar tendencias agresivas hacia otros peces, y por consumir otras especies acuáticas (incluyendo a la langosta y al cangrejo), desequilibrando así el ecosistema de los arrecifes. Aunado a lo anterior, el pez león no cuenta con ningún predador que controle su población de manera natural.

Fondo revolvente

Ambas sociedades cooperativas de pesca operan un fondo revolvente, o lo que ellos llaman un fideicomiso comunitario. El fondo es dotado por los miembros individuales de la cooperativa, quienes hacen su aportación como parte de la cuota de la membresía. También permanece como un objetivo de financiación para los donantes externos. Los fondos respectivos iniciaron con fondos provistos por el Programa de Pequeñas Donaciones del FMAM, implementado por PNUD. Los fondos les permiten a los pescadores individuales la compra de equipo y tecnología actualizada (por ejemplo, refugios para langosta de concreto), y permite a los pescadores contar con un fondo financiero para las épocas de dificultades económicas, escasez de recursos y desastres naturales (lo último es muy importante dado que la región se ve frecuentemente golpeada por huracanes).

Capacitación y desarrollo de capacidades

Los miembros de cada sociedad cooperativa tienen acceso a capacitación sobre el manejo de recursos marinos, planeación financiera y la dirección de un sector pesquero productivo. Los talleres enfatizan la importancia biológica y económica de respetar las vedas y las reservas, e instruyen a los miembros de la comunidad sobre el tamaño legal que debe tener una langosta cuando es capturada. A los jóvenes locales también se les entrena, se les ofrece educación ambiental, y se les enseña sobre el funcionamiento y gobernanza de la cooperativa, y sobre los principios de una administración ambiental responsable. Este enfoque en la juventud tiene dos funciones: primero, infundir una ética de conservación en las generaciones por venir, para así asegurar una sostenibilidad de recursos marinos a largo plazo; y segundo, entrenar a nuevos miembros y jóvenes líderes en puestos administrativos, para de esta manera, asegurar la sostenibilidad institucional de las cooperativas. Las cooperativas están en el proceso de crear un “departamento educativo” que permitirá a los miembros compartir sus experiencias con pescadores de otras regiones del Caribe.

“Las decisiones sobre el manejo de recursos naturales deben asegurar una consideración cuidadosa de la capacidad natural de reabastecimiento de ecosistemas y especies individuales. Si la extracción de recursos es necesaria, debe llevarse a cabo de manera sostenible.”

Lizabeth Tamayo, Sociedades Cooperativas de Producción Pesquera Cozumel y Vigía Chico

Impactos



IMPACTOS EN LA BIODIVERSIDAD

El trabajo de las dos sociedades cooperativas ha tenido impactos positivos en la biodiversidad marina de la región. En un área antes plagada por prácticas de pesca destructivas, técnicas de cosecha insostenibles, sobrepesca, y con una tendencia hacia la captura de peces inmaduros (sin oportunidad de reproducirse), las cooperativas han introducido un sistema de manejo de recursos marinos que es más respetuoso con las necesidades de regeneración natural, y con la integridad del ecosistema. Los resultados han sido positivos, tanto para las poblaciones de langosta como para la amplia variedad de peces con escamas que viven en las aguas de la Bahía del Espíritu Santo y de la Bahía de la Ascensión. Al impedir la sobrepesca y al permitir que las especies marinas alcancen su madurez, las cooperativas han facilitado los patrones reproductivos naturales, y por consecuencia, ha habido un incremento en la abundancia de las especies.

Uno de los sistemas más efectivos para la conservación y rejuvenecimiento de la biodiversidad ha sido la implementación de las zonas de veda, en las cuales los pescadores tienen prohibida la pesca de langostas entre marzo y junio, aunque se les permite la cosecha del mero, langostinos y otros peces con escamas. Los análisis comparativos sobre las tres últimas vedas muestran que cuando

los pescadores respetan estas áreas, la producción incrementa. Por ejemplo, en 2011 la producción y el tamaño de la pesca se duplicaron con respecto a la temporada anterior. Ambas cooperativas han utilizado este modelo para restaurar las poblaciones de caracol marino (*Strombus gigas*), otra especie que requiere de medidas de protección. Las zonas de veda se complementan con las reservas de peces y langostas, en áreas identificadas como de alto riesgo de sobreexplotación o en necesidad de reabastecimiento. Estas reservas proveen un refugio seguro y permiten a los peces, langostas y especies de caracol marino desarrollarse por completo y repoblar el área. El uso de refugios artificiales, o sombras, en lugar de la pesca con gancho, también ha promovido la pesca de langostas vivas. Esto, as su vez, ha permitido a los pescadores recoger sólo a las langostas adultas que alcen un tamaño legal.

Las cooperativas también han introducido el uso de concreto en lugar de palma como material de construcción para los refugios para langostas. Esto ha tenido un impacto positivo sobre la biodiversidad local, en particular para la palma local conocida como chit (*Trinax radiata*). Los refugios de langosta se solían construir con tallos de chit, resultando en cosechas excesivas y extensivas de la palma y, por consecuencia, su clasificación como una especie en peligro de extinción. Con la creación en 1986 de la Reserva de la Biósfera de Sian Ka'an, se prohibió el uso de chit. Los pescadores de langosta tuvieron

“Es importante llevar a cabo una evaluación completa de un recurso antes de emprender un proyecto de conservación. Se debe comprender la relación entre especies en un ecosistema antes de intentar realizar una intervención.”

Lizbeth Tamayo, Sociedades Cooperativas de Producción Pesquera Cozumel y Vigía Chico

entonces que encontrar un nuevo material para la construcción de refugios. Encontrar una alternativa viable fue un proceso de prueba y error que eventualmente condujo al desarrollo de un prototipo de refugio exitoso, elaborado con concreto. La cooperativa de Vigía Chico fue pionera en el uso de este modelo, una práctica que se trasladó rápidamente a la cooperativa en Cozumel. El cambio hacia el uso de concreto ha reducido, en gran medida, el uso de la especie de palma local, en peligro de extinción.

IMPACTOS SOCIOECONÓMICOS

Los sustentos e ingresos de los pescadores locales han aumentado gracias a la combinación de las intervenciones de las cooperativas, específicamente con la armonización de las regulaciones de pesca, las actividades de comercialización colectiva, y con la adopción de tecnología apropiada para el área. Antes de la formación de las cooperativas, no existían reglas claras que regularan el acceso y uso de los recursos humanos. La pesca se llevaba a cabo de manera individual, libre y sin consciencia, lo cual a menudo conducía a una cosecha excesiva, a ineficiencias, y a conflictos de recursos. Existía una competencia entre los pescadores de langosta por las sombras más productivas, pero no había ningún método para subdividir las áreas de pesca de manera equitativa. Esto condujo a conflictos y discordia entre la comunidad de pescadores. A través de la creación de campos langosteros designados, los pescadores ahora tienen derechos exclusivos para pescar en las áreas especificadas lo cual, a su vez, ha incrementado la eficacia y reducido conflictos.

Antes de la creación de las cooperativas, existía un vacío organizativo similar, en la venta y comercialización de productos marinos. Bajo el modelo actual de sociedad cooperativa, todos los miembros (sin excepción), están obligados a entregar sus pescas al centro de acopio de la cooperativa para que se midan y comercialicen. Este arreglo ha asegurado una uniformidad en los precios de langosta y otros recursos marinos, lo cual beneficia tanto a los vendedores como a los consumidores. También ha ayudado a eliminar la práctica ilegal de venta de langosta. Recientemente, dos cooperativas se unieron con cuatro otras sociedades pesqueras en la parte sur de Sian Ka'an, para formar la Integradora de Pescadores de Quintana Roo, una plataforma colectiva para comercializar de manera sustentable la langosta a los minoristas de la industria de la hospitalidad. De esta manera, los pescadores pueden evitar a los intermediarios que solían cobrar un precio alto por sus servicios.

Las cooperativas han provisto a los pescadores locales de una estabilidad económica, ingresos crecientes, facilidad de acceso a un fideicomiso comunitario, y de una mejora de capacidades financieras y de manejo de recursos naturales. Los miembros obtienen un ingreso mensual de aproximadamente 300 dólares por vender su pesca a la cooperativa. También ganan ingresos adicionales de la venta de otros pescados a lo largo del año, particularmente durante la veda de cuatro meses. El uso de los refugios de langosta ha contribuido al aumento de ingresos locales gracias al aumento en toneladas de producción. En 2008-2009, la cooperativa produjo 395.25 colas de langosta y 7124.60 langostas vivas. En 2009-2010 se produjeron 4552.82 colas de langosta y 10137.86 langostas vivas.

En 2010-2011, se produjeron 8494.18 colas de langosta y 25891.21 langostas vivas. El fideicomiso de la comunidad ha sido una fuente adicional de seguridad económica. Los miembros pueden acceder al fondo en periodos de escasez o en periodos pronunciados de necesidad económica. Esto ha sido una manta de seguridad particularmente valiosa en periodos de recuperación seguidos de desastres naturales. La decisión de acceso a los fondos se toma de manera democrática y los recursos son distribuidos de manera equitativa entre todos los miembros. En periodos más estables, económicamente, los pescadores pueden obtener un préstamo del fondo con bajas tasas de interés para actualizar su equipo de pesca: barcos, motores y redes.

Las cooperativas también han logrado una diversificación de actividades locales y económicas. Por ejemplo, el ecoturismo se ha convertido en una fuente significativa de empleo e ingresos, particularmente durante la temporada baja. Cuatro cooperativas turísticas han sido formadas a partir de las cooperativas pesqueras, y ofrecen a los visitantes actividades como la pesca deportiva, el buceo de superficie, y tours de observación: de aves y delfines.



Sostenibilidad y Replicación



SOSTENIBILIDAD

Ambas cooperativas han mostrado una fuerte resistencia económica, política y ambiental desde su fundación en la década de 1960. Su longevidad puede atribuirse a su habilidad colectiva de reaccionar y responder a los choques del sistema. La manifestación más literal de esta resistencia ha sido frente a los desastres naturales; el suceso más reciente fue el huracán Wilma, el cual asoló a los arrecifes de coral de la región, en 2005. Las cooperativas resultaron indispensables en este periodo, proporcionando a los pescadores locales una red de seguridad económica y social, lo cual les permitió reemplazar barcos destruidos, refugios para langosta y otra infraestructura local. El fideicomiso de la comunidad fue creado con una ayuda del Programa de Pequeñas Donaciones del FMAM, e implementado por el PNUD. Desde entonces, los miembros hacen aportaciones al fondo de manera regular y tienen permiso de obtener ayudas del fondo en periodos de dificultad económica. Después del desastre natural en 2005, el fideicomiso de la comunidad ayudó a los pescadores locales a reconstruir 2,130 refugios para langosta, restableciendo, así, la industria de pesca de langosta, y salvándola del colapso.

Las cooperativas también han trabajado para mejorar su capacidad de administración financiera con el propósito de asegurar una sostenibilidad a largo plazo. En 1988, la cooperativa de Vigía Chico perdió un valor importante cuando el banco se apoderó de su planta de procesamiento de mariscos y causó una crisis severa. Ese mismo año, el Huracán Gilberto golpeó el norte de Quintana Roo, destruyendo innumerables sombras y causando emigración a los centros urbanos. Las cooperativas eran incapaces de pagar sus deudas y durante varios años la recuperación económica fue lenta. Este proceso dio a la cooperativa una apreciación importante sobre el valor y la necesidad de una buena gobernanza y administración financiera. Como resultado, las cooperativas ahora llevan la administración de sus ingresos y gastos a una empresa de contabilidad privada, para asegurar un manejo seguro y eficaz de sus asuntos financieros.





La consolidación de la comercialización de la langosta, a través de la Integradora de Pescadores de Quintana Roo, se ha convertido en un mecanismo adicional para asegurar la sostenibilidad, a largo plazo, de la iniciativa. Las cooperativas ahora tienen un enlace directo a la cadena de suministro de las industrias de ecoturismo y de hospitalidad, lo cual las provee de una demanda predecible y consistente de productos de langosta.

REPLICACIÓN

Otras cooperativas pesqueras del estado de Quintana Roo han tomado como modelo a estas dos cooperativas, incluyendo a José María Azcorra y a la cooperativa de Tulum. Desde que se establecieron estas dos cooperativas, ha habido un intercambio continuo de conocimiento y de visitas entre cooperativas. Esto ha permitido una transferencia de prácticas adecuadas y de lecciones aprendidas a través de las comunidades, lo que aporta beneficios tanto a las economías locales como a la diversidad. El modelo de cooperativa llevado a cabo en Cozumel y Vigía Chico también se ha promovido a través del Caribe. Las conferencias, seminarios, talleres y visitas de campo han posibilitado el intercambio de ideas, lecciones, metodologías y experiencias con comunidades pesqueras de México, Belice, Honduras, Guatemala, Cuba, República Dominicana, Panamá y Estados Unidos. Por ejemplo, en 2008, un grupo de la República Dominicana (llamado Reef Check) visitó las cooperativas en una

misión de seis días, para aprender sobre las vedas y las actividades eco turísticas. Las cooperativas llevaron a cabo actividades de demostración de la construcción de refugios para langosta y sostuvieron talleres de pesca con mosca, de monitoreo de arrecifes de coral, y de evaluaciones ecológicas del estado del arrecife. Estos intercambios motivaron la creación de una comisión de intercambio de conocimiento y una asociación para la administración regional de las pescaderías del Sistema Arrecifal Mesoamericano.

ALIANZAS

Las cooperativas han fomentado las colaboraciones entre varios centros de investigación de la región, quienes asisten principalmente en el monitoreo y análisis de las evaluaciones ecológicas. Los socios de investigación incluyen al Departamento de Pesca del Colegio de la Frontera Sur, quien estudia el desempeño de la pesca de langosta; el Centro de Investigación y Estudios Avanzados, Unidad Mérida (CINVESTAV), quien coordina las evaluaciones ecológicas de los hábitats del fondo marino y su relación con las pescaderías de la langosta; y la Bahía de la Ascensión, Reserva de la Biósfera de Sian Ka'an. Las cooperativas también han forjado colaboraciones con varios niveles del gobierno. Los gobiernos federales, estatales y municipales han provisto capacitación, apoyo técnico y recursos, incluyendo la compra de motores, barcos y refrigeradores. El Programa de Pequeñas Donaciones (PPD) del FMAM e implementado por el PNUD, ha sido fundamental para la otorgación de subsidios a nivel comunitario. También se han creado colaboraciones con la Fundación por Naciones Unidas, el Programa COMPACT del PPD y el PNUD, y Conservation International.



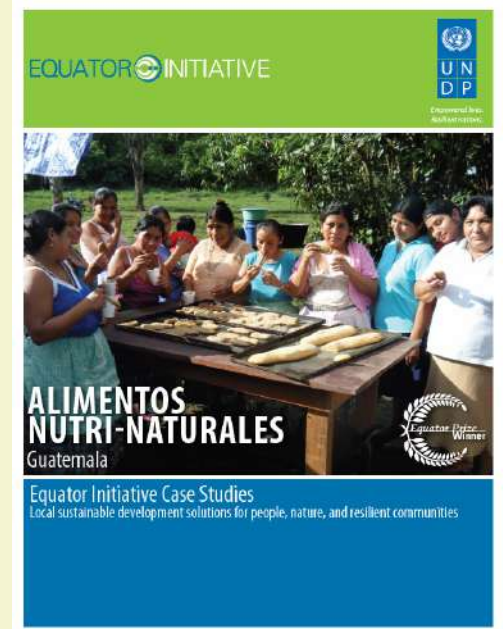
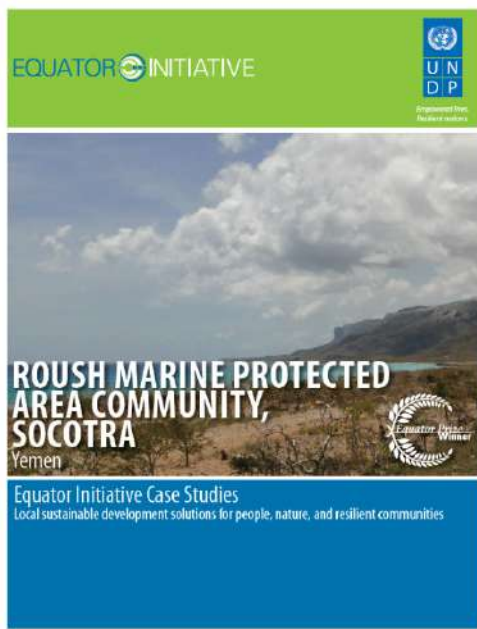
“Nuestras comunidades han sufrido un cambio climático en la forma de vientos fuertes, altas temperaturas y cambios extremos de clima. También estamos tomando medidas para adaptarnos, incluyendo la conservación del agua, reciclaje y administración energética. Estamos comprometidos a evitar ser parte de un consumo innecesario.”

Lizabeth Tamayo, Sociedades Cooperativas de Producción Pesquera Cozumel y Vigía Chico

REFERENCIAS ADICIONALES

- Video Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera Cozumel (Vimeo) <http://vimeo.com/24535945>
- Sosa-Cordero, S, M.L.A. Liceaga-Correa, and J.C. Seijo. The Punta Allen lobster fishery: current status and recent trends. <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/010/a1497e/a1497e14.pdf>

Haga clic en las miniaturas a continuación para leer más estudios de caso como éste:



Equator Initiative
 Environment and Energy Group
 United Nations Development Programme (UNDP)
 304 East 45th Street, 6th Floor
 New York, NY 10017
 Tel: +1 646 781-4023
www.equatorinitiative.org

INICIATIVA  ECUATORIAL

El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) es la red mundial de desarrollo de la ONU - ayuda a promover el cambio y a conectar a países con los conocimientos, la experiencia y los recursos para ayudar a la gente a forjar una vida mejor.

La Iniciativa Ecuatorial reúne a las Naciones Unidas, a gobiernos, a la sociedad civil, a empresas y a organizaciones de base, para reconocer y promover soluciones locales de desarrollo sostenible, para las personas, la naturaleza y las comunidades resilientes.

©2012 by Equator Initiative
 All rights reserved

